

¿Se pueden formar lectores en la educación superior? La experiencia de la Universidad Veracruzana

ANTONIA OLIVIA JARVIO FERNÁNDEZ

Universidad Veracruzana, México

Se tienen varias ideas en relación al trabajo que debe realizarse para formar lectores, las cuales han sido sostenidas por la cultura académica:

1. Que la formación de lectores es más efectiva si se realiza desde edades muy tempranas, donde la implicación de la familia es fundamental.
2. Que la educación superior no debería ocuparse de esta actividad dado que la formación lectora es una tarea que se desarrolla primordialmente en la educación básica.
3. Que los estudiantes que ingresan a la educación superior deben tener un dominio de las competencias de lectura y escritura.
4. Que por tal motivo, la mayoría de los esfuerzos de formación de lectores que se realizan en la educación superior, se circunscriben a grupos interesados en el tema y que son muy pocos los intentos integrales y las institucionales que se ocupen de esta tarea.

En cierta medida estos planteamientos se soportan con múltiples estudios y en la experiencia misma, pero no obstante el trabajo en las aulas universitarias nos muestra que existen serias carencias derivadas de la escasa lectura que realizan los estudiantes:

- a) Vocabulario limitado que se expresa tanto en su expresión oral como en la escrita.
- b) Un vago y escaso conocimiento sobre lecturas y lectores en general.
- c) Carencia de competencias que se hacen manifiestas al escribir un texto.
- d) Limitaciones serias para ordenar ideas y plasmarlas en trabajos de exigencia especial como lo es algún protocolo de investigación o la escritura del trabajo recepcional.
- e) La confección (muy común) de escritos que sólo han sido cortados y pegados de páginas Web.

Creemos que todo lo anterior es debido a que para los universitarios leer, más que ser un acto placentero, parece haberse convertido en un requisito que ha derivado, a través del tiempo, en un ritual social, en una tarea que hay que hacer.

Algunos investigadores han planteado que las instituciones de educación superior:

- Han perpetuado el gran mal de los niveles anteriores: fomentar la lectura y el conocimiento como medios y no como fines. Los libros son vistos como instrumentos que tienden a ser fácilmente desechados sin llegar a cumplir con la exigencia académica. En algunas facultades al concluir los cursos se realiza una ya casi tradicional “quemada de libros”.

- La lectura se impone sólo para cumplir con un plan de estudios, y así nos encontramos con eventos, supuestamente letrados, que tienen grandes contradicciones.
- La educación ha realizado en la mayoría de los casos, sólo, una lectura por coacción donde el aprendizaje tiende a realizarse a través de ejercicios e interrogatorios que alejan al estudiante del disfrute del libro.

Ante lo anterior, la consecuencia es fácilmente predecible: para muchos estudiantes leer es un acto tedioso e incluso altamente complejo que no forma parte de su educación.

En nuestro país se tienen evidencias suficientes de cuál es la situación que guardamos como lectores con respecto a otros países. Muestra de ello son las estadísticas nacionales e internacionales así como estudios diversos que nos ubican como país lector en lugares muy poco dignos, que con todo y las observaciones y cuestionamientos que se les puedan hacer, constituyen referentes que tendríamos que considerar. Y sobre todo, estas observaciones cotidianas, a las que me refería en un principio, y que enfrentamos en el aula, nos muestran el fracaso de la forma como hemos querido subsanar el tema. Es cierto, sin embargo, que se manifiesta un interés cada vez mayor en los sectores educativos por abordar esta problemática, y que se habla de nuevas competencias para la formación integral de los estudiantes.

Ante lo anterior es de suma importancia asumir un compromiso distinto, que básicamente consista en cambiar el estado de casos; es decir, transformar el medio y eliminar, dentro de lo posible, la imposición y obligación a la lectura a la cual se le otorga una carga académica que es excesiva y que no resuelve el problema. Hay que estimular a los estudiantes con lecturas en temas que les interesen, y lograr transmitirles las emociones y otras capacidades que tiene en sí la lectura.

Porque es muy importante –y necesario– promover tanto el habla, la expresión oral, como la lectura y la escritura, que son tan formadoras.

A partir de estos postulados, y sobre todo desde la propia experiencia como lectores, estamos trabajando en la Universidad Veracruzana en la creación y consolidación del *Programa Universitario de Formación de Lectores* (PUFL). Desde el 2006 se gestó una línea de trabajo que propone y promueve la lectura entre la comunidad universitaria de forma institucional. A la par de ese gran proyecto –hoy hecho realidad– que es la *Colección Biblioteca del Universitario* (CBU), se crea el PUFL, como un medio que nos permita aglutinar y direccionar los múltiples esfuerzos aislados que se venían desarrollando con este fin. A continuación se mencionan algunos datos sobre el contexto en el que se ha venido desarrollando el Programa.

La Universidad Veracruzana tiene más de 60 años de historia y 15 de autonomía. Tiene presencia en cinco regiones universitarias y en 26 municipios de la entidad veracruzana. Cuenta con un Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) desde hace 15 años; se cursan ahí más de 120 carreras universitarias, todas en el MEIF; y se importen 138 programas educativos de posgrado, de los cuales 71 tienen mención de calidad. Además contamos con una Editorial que tiene más de 50 años de prestigio por la cantidad y calidad de títulos en su catálogo, el cual incluye literatura tanto nacional como universal.

En los últimos 14 años la UV ha impulsado el desarrollo bibliotecario de manera muy importante en todas sus regiones universitarias. Y ha creado las Unidades de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBIs), donde se conjugan los servicios de biblioteca tradicional con los de biblioteca virtual que se reflejan en el Catálogo en Línea de la UV. De ma-

nera complementaria, cada facultad e instituto cuentan con una biblioteca especializada. El acervo asciende a más de 750 mil volúmenes impresos, y se tiene acceso a las bases de datos especializadas del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICyT), en las 56 bibliotecas del Sistema.

El PUFL, a partir de la comunidad universitaria, se propone acercar al mayor número de personas hacia las prácticas de lectura más allá de los fines utilitarios. En este sentido el Programa interesa en primera instancia a la comunidad universitaria, pero también se busca llegar a las familias de los estudiantes y trabajadores, incluyendo a los académicos y funcionarios; a las comunidades que atienden las brigadas y el voluntariado; y en general a todos los sectores con los que sea posible establecer y multiplicar acciones concretas.

Con el fin de contar con un referente que permitiera la valoración de los impactos que podamos obtener, así como para identificar las prácticas lectoras prevalecientes entre la comunidad universitaria, se realizó la *Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras* en la UV, cuyos resultados nos permitieron dar respuesta a las preguntas que dieron origen a la encuesta y nos ayudaron a conocer y difundir la evolución de las prácticas lectoras de la comunidad, y a identificar, además, las áreas de oportunidad para trabajar en la promoción de la lectura.

Con el fin de favorecer la lectura a través de una experiencia compartida, se han realizado talleres de lectura en los diferentes campus que conforman la UV. Hasta la fecha se tienen registrado más de 400 talleres que han sido impartidos por universitarios cuya característica esencial es, que son lectores. Estos talleres se realizan en forma permanente en las dependencias de la UV como actividades de fomento de la lectura y en presentaciones de libros y de escritores, debates,

lecturas públicas, etc., así como cuando se hacen presentaciones para los estudiantes de los libros de la CBU.

La CBU, dirigida por el escritor Sergio Pitol, incluye obras notables de la literatura universal y algunos clásicos de las ciencias. La colección comprende 52 títulos cuyo tiraje es de 19,000 ejemplares de cada uno; de los cuales (17,000) se obsequiaron a los estudiantes y 2,000 se pusieron al alcance del público a un precio muy accesible. En este sentido el PUFL tuvo como una de sus actividades prioritarias el realizar la difusión e impulso de la lectura de los textos; los estudiantes hicieron presentaciones de los libros en las facultades, talleres de lectura, conferencias, etcétera.

Además la universidad realizó otras actividades que permitieron que los estudiantes tuvieran un acercamiento constante con los libros de la colección; tal es el caso del Festival de la Lectura que se desarrolla desde hace 5 años en cada uno de los campus: Xalapa, Veracruz, Córdoba-Orizaba, Poza Rica-Tuxpan y Coatzacoalcos-Minatitlán. Finalmente, en el 2013, al concluir la edición de los títulos comprometidos, se realizó un estudio exploratorio que permitió conocer el impacto que la colección tuvo en la comunidad universitaria. Algunos de los resultados se muestran a continuación:

72% de los entrevistados respondió haber leído libros de la colección.
40% leyó entre 1 y 3 títulos
51% prefiere el género de novela
97% se siente más interesado por la lectura
88% hizo nuevas lecturas, después de haber realizado la lectura de por lo menos un título de la colección.

En cuanto a la opinión que expresaron sobre la colección se muestra el siguiente cuadro:

Tendencias de la lectura en la universidad

¿Cuál es tu opinión sobre la Colección Biblioteca del Universitario?		
<i>Opciones</i>	<i>No. de observaciones</i>	<i>Porcentaje</i>
Es un esfuerzo de la UV para fomentar la lectura:	511	64.77%
Es una oportunidad de conocer autores y obras diversas	378	47.91%
Es una forma accesible para acercarme a la lectura de obras clásicas:	345	43.73%
Es una selección de obras completas en autores y géneros	168	21.29%
No sirve para el fomento a la lectura:	43	5.45%

¿Cuál es tu opinión sobre la Colección Biblioteca del Universitario?		
Opciones	Núm. de observaciones	Porcentaje
Es un esfuerzo de la UV para fomentar la lectura	511	64.77%
Es una oportunidad de conocer autores y obras diversas	378	47.91%
Es una forma accesible para acercarme a la lectura de obras clásicas	345	43.73%
Es una selección de obras completas en autores y géneros	168	21.29%
No sirve para el fomento a la lectura	43	5.45%

En octubre de 2012 se inició la actividad *Martes de Lectores y Lecturas* en Xalapa, con el objetivo de contagiar el interés de leer a través de la escucha de experiencias de lecturas de lectores, escritores, académicos, funcionarios, etc. Para proseguir esta actividad se han establecido convenios con la Facultad de Letras Españolas y el Instituto de Investigaciones Lingüístico Literarias de la UV, a fin de que los estudian-

tes presenten también sus proyectos de investigación. Está en proceso la firma de un convenio con la Facultad de Idiomas. En el 2013 esta actividad se extendió a las regiones universitarias de Veracruz, Poza Rica y Córdoba Orizaba, concretamente en la USBIs de Ixtaczoquitlán.

En el 2010 se realizó la *Primera Encuesta de Prácticas Lectoras en los Nuevos Soportes Digitales* en la UV, que nos sirvió para conocer el impacto que tiene la tecnología en la lectura así como en la aparición de nuevas expresiones comunicativas. Se pudo también conocer el uso de los servicios electrónicos que ofrece nuestro sistema bibliotecario.

Se ha participado en la comunidad de Teocelo, Veracruz, en la capacitación de profesores, estudiantes, padres de familia, etc. interesados en establecer círculos de lectura en diversos niveles. En enero de 2014 se inició la actividad Miércoles de Lectores y Lecturas.

En julio del 2012 se iniciaron cursos dirigidos al personal académico con el fin de sensibilizarlos sobre la necesidad de que asuman su compromiso como lectores para a su vez transmitirles el gusto por la lectura a los estudiantes.

En el segundo semestre del 2012, se gestionó ante la Dirección de Desarrollo Académico la acreditación de los talleres y círculos de lectura. Como resultado se impartió la experiencia educativa de elección libre “Taller para promotores de lectura” a estudiantes de diversas facultades y grados. Estos talleres ofrecen 5 créditos y constituyen un programa transversal. Se iniciaron con un grupo en Xalapa con 22 alumnos y debido a la gran demanda por cursar esta experiencia en los diversos campus, se capacitó a un grupo de profesores de la Universidad para que a su vez ellos impartieran esta Experiencia Educativa (EE) en las regiones universitarias. En 2014 se atendieron 5 grupos en Veracruz, 3 en Coatzacoalcos, 2 en Ixtaczoquitlán, 1 en Poza Rica, 1 en Mi-

natitlán y 2 en Xalapa. A un año y medio de su apertura se cuenta con alrededor de 300 alumnos.

Con el fin de profesionalizar la actividad de promoción de la lectura se ha creado la *Especialización en Promoción de la Lectura*. Muchos promotores han trabajado en este terreno durante años, y han obtenido una capacitación en principio empírica, la cual ha sido ocasionalmente reforzada a través de conferencias y talleres. La Especialización es una opción de formación de nivel universitario que viene a llenar un vacío en la educación formal de postgrado tanto en la UV como fuera de ella.

Finalmente el Programa utiliza el *Portal Lectores y Lecturas*, a fin de tener una interrelación constante con usuarios interesados en el tema (www.uv.mx/lectores).

Lo anterior ha derivado en que se reconozca un liderazgo de la UV en la promoción de la lectura y la escritura. Por ejemplo, la *Red Internacional de Universidades Lectoras*, organismo formado en España en 2006, e integrado por alrededor de 45 universidades de todo el mundo, invitó a la UV a sumarse a ella.

El objetivo de esta red es potenciar la importancia de la lectura y de la escritura en el desarrollo de la comunidad universitaria y de su entorno, las cuales se han destacado como competencias que influyen en la formación de los profesionales. Pertenecer a la Red le permite a la Universidad Veracruzana coordinar, de manera compartida, políticas y acciones en materia de lectura y escritura, intercambios académicos, etc., lo que hace más dinámicas sus iniciativas.

La lectura en la Universidad obliga al discernimiento del texto a fin de sustentar los propios postulados. El trabajo creativo requiere de una lectura a profundidad con un alto grado de rigor. Esto no puede cumplirse, si los universitarios no partimos de la lectura que nos gusta, que nos ayuda a en-

¿Se puede formar lectores en la educación superior?...

contrar nuevas lecturas y que nos permite disfrutar y realizar esta acción por elección propia, la cual, además, incorpora prácticas en nuevos escenarios, como el digital. La Universidad, dadas las condiciones prevalecientes, tiene una gran responsabilidad en este sentido.